

Paris 26 Febrero 1951

Señor ~~Alfredo Otero Calderon~~  
Consul General de Bolivia

Distinguido señor y querido amigo:

Lezo de Urreztia es un vasco duro y recio que quiere ir a Bolivia. Es matino, contratista y no se cuenta cosas mas. No tiene campo de acción aquí. No puede volver a España por la misma causa que yo. Está asociado con otro vasco, Ambrosio San Vicente, contratista también, condición que arrastra su familia al menos en tres generaciones. Bosques, minas, navegación fluvial, comercio, construcción, ... están dispuestos a darle a todo. Me figuro que no irán desnudos. Creo que son dos buenos tipos migratorios. Tienen familia, pero prefieren no llevarla por ahora, hasta ver si el Altiplano, el Tropicó, o el Lago Titicaca se los tragan o les dejan vivir con suficiencia para llevar allí a los suyos. Conozco a los dos hace muchos años. Me he peleado con ellos mas veces que las que he llegado con ellos a un acuerdo. Son buena gente, amigos míos.

Me permito presentarle a Lezo Urreztia y le agradeceré le facilite manera de realizar sus planes.

Con un cordial saludo

Manuel de Irujo

Paris 14 Febrero 1951

Señor Alfredo Otero Calderón  
Consul General de Bolivia

Distinguido señor:

Yo no tengo derecho a molestar su atención. Pero Vd. tiene fama de benevolente. Le ruego que no haga excepción de su natural carácter para leer estas líneas.

JOSE CORRAL es un desventurado. Durante la guerra española le ocurrió la mala idea de afiliarse a la C.N.T. La sombra de esa afiliación lo persigue. En España lo agarraron al terminar la guerra y lo tuvieron siete años en la cárcel. Alguien le ha dicho que, estar en la cárcel no es precisamente una buena recomendación, y el pobre hombre lo niega. Pero, esa es la verdad. Tiene carta de trabajo en el lugar donde ahora habita. Descarga barcos. Anda mal para alimentar a su mujer y a sus dos hijos. Es albanil. Cuenta unos 33 años. Es un gran poblador. Yo creo que hará un buen ciudadano. Lo creo sinceramente, porque es una buena persona, aunque haya estado en la cárcel y aunque se afiliara a la C.N.T. Vds. le han negado la entrada en Bolivia. Pido a Vd. sea indulgente y reconsidere el acuerdo. Tengo la convicción de que no tendrá motivo para arrepentirse. Y porque siento así, me creo en el deber de comunicárselo, deber de humanidad, porque con él no me liga ningún otro motivo específico actual, fuera de saber que, durante la guerra fué un bravo y que merece por ello atención y respeto, aun admitiendo lo que en él pueda hallarse de menos grato, como es por ejemplo el negar que estuvo en la cárcel, siendo lo cierto que estuvo allí. Pero, mi querido Consul, yo también he pisado la cárcel como preso, y no me siento deshonrado por ello. Y lo que es peor, nadie puede decir de esta agua no beberé. Si el caballero Stalin llega por estas latitudes con sus huéspedes, tal vez no me diera tiempo de enfriarme los pies mas allá del rastrillo.

Perdóneme, excuse los motivos de que le importune, y encuentre Vd. en su natural manera de ser argumentos para que coincidan con mi petición.

Muy suyo



Manuel de Irujo

Paris 21 Agosto 1950

M. Gustavo Madeiros

Distinguido señor:

Me permito presentar a Vd. a Don Manuel Martinez Alcubilla, persona honorable, de familia antigua española, relacionada en diversos países iberoamericanos, y que prefiere ir a Bolivia. Ignoro cuales son las normas migratorias que aplican Vds. Por eso me resuelvo a molestar la atención de Vd. con el ruego de que le oriente.

Con mil perdones y mi cordial saludo

Manuel de Irujo

Paris 1 Agosto 1950

Excmo Señor Adolfo Costa du Rels  
Embajador de Bolivia.

Distinguido señor:

El día seis del mes en curso celebra Bolivia el Día de su Independencia, proclamada en esa fecha del año 1825. Permitame, señor Embajador, que en su persona, envíe mi saludo cordial al país Ibero-Americano que Vd. representa en Paris; y que lo haga como Presidente del Grupo Parlamentario Vasco. Para nosotros, los vascos, todas las efemerides de libertad tienen una emoción singular. Mas, crece de punto ese sentido, cuando se trata de un país hermano, como es Bolivia, regado por amplias arterias de sangre vasca, que comienza por llevar el nombre del gran libertador, hijo de nuestra raza. En la capital del Alto Perú fué donde existió la célebre Universidad de San Francisco Javier, el "misionero mas loco del mundo" que dijo el poeta, vasco puro, patron de Navarra; y en aquella fué donde se realizó el 25 de Mayo de 1809 el primer movimiento de libertad contra el gobierno monarquico español. Desde las alturas nevadas de Sorata e Illimori y el legendario lago de Titicaca, hasta el desierto de Atacama y las tierras tropicales que bañan los afluentes del Amazonas y el Plata, incluyendo las cuatro ciudades principales del país, La Paz, Sucre, Cochabamba y Potosí, aquel país, como los restantes pueblos hermanos, llaman al afecto de quienes pusimos en su formación una aportación de sangre y espiritualidad.

El Día de la Libertad de Bolivia es, en cierto modo, nuestro día. Con esa emoción le envío estas líneas, con mi personal afecto y consideración.

Manuel de Irujo



Paris 15 Abril 1949

Sr. D. Gustavo Medeiros  
Ministro de Bolivia

Distinguido Sr:

Me permito dirigirle unas líneas para enviarle la adhesión de los vascos a la conmemoración de las razas aborígenas del Hemisferio Occidental que se celebra en todos los países ibero-americanos con el nombre de Día del Indio el 19 cts.

Si como hombres, el sentido humano y civilizador de esta conmemoración nos atrae, y como miembros de la gran familia ibero-americana reputamos como propio cuanto a los pueblos ibero-americanos afecta, los vascos tenemos un singular motivo para asociarnos al homenaje, porque somos los indígenas de la Península Ibérica, y hemos conservado nuestro grupo humano en lucha multiseccular con celtas, romanos, godos y árabes.

Aprovecho el momento para enviar a Vd. mi más atento saludo

Manuel de Irujo